

edificado sobre movediza arena, cederá al menor impulso, sepultándose entre sus ruinas. No creamos otra la causa de las conmociones que en todas épocas han trastornado el mundo, y de las espantosas catástrofes que hemos admirado. Si los males que por todas partes trastornan y perturban la sociedad quieren cortarse de raíz, es preciso, indispensable, principiar por arreglar la educacion, y, como base de toda ella, mejorar la instruccion primaria y darla el impulso de que es capaz en un país civilizado.

Sin otros muchos, la Escocia nos presenta un ejemplo de esta verdad innegable: «habia (dice un escritor de aquel país), en el año de 1696, mas de doscientos mil individuos que mendigaban de puerta en puerta, y de estos la mitad vivian sin Dios, sin leyes y sin religion, cometiendo robos y asesinatos. El gobierno, para atajar tamaños males, no recurrió á los medios comunes de castigar á los delincuentes y de dar ocupacion á los pobres, por conocer que estas medidas son débiles paliativos que no cortan el vicio de raíz; solo se ocupó en cambiar y mejorar el método de educacion, y por un acta del parlamento, se establecieron escuelas en cada parroquia, y se crearon fondos para la buena dotacion de los maestros.» Los resultados no pudo verlos el historiador; pero todos sabemos que la Escocia es sin disputa el país donde menos crímenes se cometen en razon de su poblacion; y que es menos raro ver á un pastor leyendo á Virgilio, que hallar un malhechor.

Uno de los obstáculos que, en nuestro concepto, se oponen al progreso que en el presente siglo reclama la instruccion primaria, es que la mayor parte de las obras que la constituyen, unas estan escritas en la apartada y silenciosa estancia del Literato, que desde su niñez no ha pisado las escuelas, ni podido observar aquellas nacientes sociedades, donde asoman las punzantes espinas de las pasiones y de los vicios entre las rosas del candor y de la inocencia: otras fueron escritas por dignos profesores, que en el rango de las capitales, no pudieron comparar sus ordenadas y bien provistas aulas con el ruinoso y desprovisto sótano del escuálido maestro de una al-

dea. Pero el mas grande obstáculo es, sin duda, el que se halle despreciada, casi generalmente, una profesion tan honrosa y la mas útil de todas, y reducida á ser como la tabla del naufrago; es decir, el único y mas inmediato asilo en los infortunios del hombre, y el remedio mas apto para llenar el vacío de sus recursos en los embates de la desgracia.

Afortunadamente ha llegado á nuestras manos, cuando trazábamos estas desordenadas líneas, una medida del gobierno, que nos hace concebir las mas lisongeras esperanzas, y que nos dispensa de hacer las serias reflexiones que pudiéramos. Esta, y cuantas disposiciones tengan por objeto formar del Magisterio de primeras letras una carrera capaz de llamar la atencion de todas las clases, y extinguir la miseria que se ha hecho proverbial en la mas benemérita de ellas, serán recibidas de todos los que respiren amor á su patria, como un bálsamo que canterizará las hondas heridas que la destrozán.

Toda la vida del hombre es infructuosa cuando en la niñez es descuidada la educacion; asi como una Primavera sin flores es precursora de un Otoño sin frutos. El convencimiento de esta verdad hizo á los sábios de la antigüedad que se dedicasen á la enseñanza de la juventud. Ella siempre fué la que dió impulso en todos los pueblos antiguos para que en nada la descuidasen, hasta el estremo de privar por una ley á los padres de todo derecho sobre sus hijos, cuando no les habian proporcionado una buena educacion. Esta verdad, por último, anima á los redactores del DESEO á mejorar en cuanto puedan la de esta provincia, presentando á sus lectores una seccion dedicada á tan noble objeto. Ya les daremos la historia de la educacion en los diferentes pueblos de la antigüedad; ya los diversos métodos conocidos, desenvolviendo únicamente sus tendencias, sin entrar en la pesada carrera de sus teorías; ora dirijirá el DESEO su voz á los padres; ora á los maestros, y siempre para hacer que unos y otros vean lo que importa á los resultados que nos proponemos la homogeneidad en las doctrinas, y en los ejercicios que contribuyan al desarrollo de las facultades intelectuales, á la vez que robustezcan el cuer-